

Prólogo

Palma y su legado en la construcción de la República

Palma fue, en su tiempo, importante testigo de episodios que afectaron la vida nacional. De joven pudo escapar de la muerte al ser enviado a entregar una carta en medio del Combate del 2 de mayo en donde se rechazaba el intento de ser nuevamente colonizados. Posteriormente, ya mayor, presenció la ocupación y saqueo durante la Guerra del Pacífico. Luego fue nombrado director de la Biblioteca Nacional, desde donde buscó remontar la lamentable situación y emprendió una ardua labor para recolectar libros que le valieron el calificativo del “bibliotecario mendigo”.

Sin embargo, cabe destacar el espíritu resiliente y creativo del tradicionista durante dicha etapa en la cual se dedicó con ahínco a la producción literaria, a leer y revisar cuanto texto le llegaba, a catalogar libros de la biblioteca, así como a responder las numerosa correspondencia que recibía, documentación epistolar que ha permitido reconstruir varios aspectos de esa etapa de nuestra historia.

Cabe recordar que el prolífico escritor recogió en sus tradiciones «Un cerro que tiene historia», «Muerte en vida» y «Los polvos de la condesa» las diversas epidemias vividas entre los siglos XVII y XVIII, causando la muerte de miles de personas.

Asimismo, en los textos de Palma podemos recoger fieles testimonios de “otras pandemias” de nuestra historia republicana, constituidas por diversos males endémicos registrados durante las últimas décadas del siglo XIX y parte del siglo XX.

La gran producción creativa de Palma está plasmada en trabajos de investigación de los miembros de número de nuestro Instituto, como: Pedro Díaz Ortiz, Alberto Varillas Montenegro, Eduardo Huarag Alvarez, Oswaldo Holguín Callo, César Coloma Porcari, Wilfredo Kapsoli y Eduardo Arroyo, entre otros.

En esta edición de Aula Palma, Carlos Pérez Garay y Alberto Varillas coinciden en rendir un homenaje a nuestro patrono en sus artículos los “Ciento cincuenta años de la publicación de la primera serie de las Tradiciones” y en “Tradiciones (vol. 1): 150 años después”, respectivamente.

Por su parte, Eduardo Huarag Álvarez aborda “Las Tradiciones Peruanas, el tratamiento de la diégesis y su relación con los relatos populares”, mientras que Pedro Díaz Ortiz hace un recuento respecto a la “Reedición de Rodil”, primera obra impresa de Palma que fue reeditada este año como parte de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia.

Las relaciones del tradicionista con otros personajes de su época son tratadas por Oswaldo Holguín Callo, quien escribe sobre “Ricardo Palma, el crítico Federico Larrañaga y un reportaje íntimo (1908)”; Osmar Gonzales Alvarado, se ocupa de “Ricardo Palma y Francisco García Calderón Landa: Encuentros

y desencuentros”; y Arnaldo Mera Alvarez, expone sobre “Las cartas de Riva Agüero debido al ante proyecto del monumento a Ricardo Palma de 1932 y la respuesta del municipio limeño”.

En cuanto a estampas costumbristas, César Coloma Porcari emprende una ardua investigación sobre “Los antiguos pregones de Arequipa comparados con los de Lima mencionados por Don Ricardo Palma”; también encontramos una detallada pesquisa de Juan Carlos Adriazola en su trabajo “Cuando el Príncipe de las tinieblas asoma en las páginas de las Tradiciones de Palma”.

Cabe destacar la notable participación del escritor i lingüista español Miguel Ángel Vega Cernuda (España), miembro correspondiente del exterior, autor de ¿Cabe hablar de un «tradicionismo» español?, donde resalta que Palma hacía de la “tradición un relato que con una pizca de historia y un mucho de leyenda y ficción pudo construir una anécdota del tiempo pasado”.

En este número de “Aula Palma” encontraremos también diversos análisis sobre el aspecto histórico del tradicionista, como el artículo de Jorge Valenzuela Garcés “Subjetivación de las ‘marcas de historicidad’ en la tradición. ‘Un litigio original’ de Ricardo Palma”; así como el trabajo de Wilfredo Kapsoli sobre “Los libertadores en las Tradiciones en salsa verde”; y los apuntes de José Luis Ayala sobre la tradición “Palla-huarcuna”.

Asimismo, una inteligente mirada de Eliana Gonzales -valiosa ingresante a nuestra corporación-, quien, bajo el título de “Del rumor al honor en la tradición ‘Justicia de Bolívar’, de Ricardo Palma”, destaca, principalmente, los recursos lingüísticos marcados por un estilo coloquial propio de las tradiciones.

En este número también encontramos el aporte del sociólogo y poeta Eduardo Arroyo, quien en “Ricardo Palma y la poesía

amorosa en ‘Juvenilia’ (1850-1860)” subraya la alta lírica en la juvenil obra poética del tradicionista, así como el artículo de Luis Arista Montoya “Alma Palma: con P de Perú: Palma, Pantigoso y Poesía”, donde realiza un comentario acerca de la trascendencia de la obra Alma Palma, dentro del contexto del Bicentenario.

Dos miembros del Instituto fallecieron este año: Sarmiento Wellington Castillo y César Ángeles Caballero, dos grandes intelectuales partieron a la eternidad dejando hondo pesar no solo entre sus familiares y amigos sino, también en todo el ámbito de la cultura y las letras peruanas. Nuestra corporación les rinde un sentido homenaje.

Esta edición aborda diversos aspectos de la vida y obra de Ricardo Palma. En toda ella se advierte ese sentido agudo y crítico que nos legó Palma. Al lado de su ironía y gracejo, el tradicionista sentó las bases para proponer un cuestionamiento capaz de descubrir nuestras miserias y grandezas con ese espíritu jacundo que, de una u otra manera, está presente en el propio fenómeno literario.

Manuel Pantigoso Pecero
Presidente del Instituto Ricardo Palma

HOMENAJES



Dr. César Ángeles Caballero
Miembro de Número del IRP



Dr. Wellington Castillo
Miembro de Número del IRP